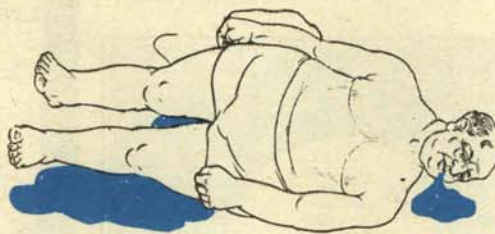




Lo malo del cólera es la postura. O sea, la actitud, mayormente. Ahora dicen que anda el cólera por Europa. Aquí no llegará, Dios sea loado, pero, si llegare, lo que a mí me inquieta es el ridi, esa manera de morir deponiendo. No puede ser. Toda una vida de glorias, triunfos, esfuerzo, medallas, fotos, academias, para morir así. No.

Bueno, supongo que los grandes hombres estamos inmunizados, vacunados. Goethe, Alejandro Magno, don Ramiro de Maeztu, yo mismo. La frase. Hay que decir una frase. «Luz, más luz». En el inodoro no se puede decir eso, a no ser que se haya fundido el fluorescente. «Qué gran artista pierde la humanidad». Eso exige una lira y un apresto. No se puede decir así, pantalones abajo, en



EL COLERA

cucullas, sentado uno sobre el vacío. Toda una vida por una muerte digna, me parece que decían los clásicos. En la antigüedad había mucho cólera, más que ahora, porque no se había inventado la tele para desmentirlo, y, sin embargo, la gente moría haciendo frases, incorporada en el lecho o después de llevarse por delante

a la santa esposa, por progre.

La postura, ya digo. Que te coge y te dobla. Y de qué te vale haber sido play-boy, flor natural o subsecretario. La frase, la frase. Yo ya tengo pergeñada mi frase. «Muero hilando fino, pero no de miedo». O bien esta otra: «Muero aquí sentado, pero quedo de pie para la Historia». O ésta, en fin: «En

la posteridad no hay inodoros». Vaya usted a vacunarse, si lo aconsejan las autoridades sanitarias, pero, sobre todo, hágase una frase, téngala pensada, que luego viene el apretón y no avisa. O cópiela de un libro, o que se la haga un amigo redactor de discursos oficiales. Puede usted morir con vacuna, pero no debe morir sin frase. Claro que ahí sentado, de esa manera, sin dignidad, no hay grandeza posible. Los Kennedy sabían morir, por ejemplo, en una época en que la gente se muere de cualquier manera. No puedo estropear mi brillante carrera literaria con una muerte de aseos. Ahí va mi frase, para el Espasa: «Viví de pie, murió sentado y amó de diversas formas».

LORD

